



FACTORES DEL TURISMO

La importancia que ha alcanzado el turismo en España como factor económico, aparte de su repercusión en el orden político, al hacer visible la verdad de España, es bien conocida. Con sus 400 ó 500 millones de dólares al año supone la primera partida de nuestras exportaciones y ha hecho posible la nivelación de la balanza de pagos en una época de fuertes importaciones. Es necesario, por tanto, cuidar esta actividad como una de las más importantes para el desarrollo del país.

El ministro de Información y Turismo, Fraga Iribarne, al inaugurar la nueva oficina española de Turismo en Munich, señaló las cuatro razones fundamentales del aumento del turismo en España:

La paz interior.

Las ventajas del clima.

El nivel de precios.

La abundancia y confort de las instalaciones.

La importancia de la primera razón es evidente: quien busca un país extranjero para descansar durante las vacaciones no elige uno con alteraciones de orden público

que puedan poner en peligro su seguridad o su comodidad. Por eso se ha intentado inventar acciones terroristas que desanimaran a los turistas en sus propósitos de venir a España. Pero su fracaso ha sido doble: ni el terrorismo ha podido pasar de un poco de ruido ni el turismo ha descendido lo más mínimo, sino que, por el contrario, se ha incrementado. Es seguro que hemos de ver nuevas acciones directas o indirectas contra nuestro turismo, pero la campaña no tendrá resultados.

Las ventajas del clima no dependen de nosotros. Son un regalo de la Providencia, que si nos ha proporcionado una geografía áspera en muchos aspectos, en especial agrícolas, nos ha deparado, en cambio, un cielo y unos paisajes insuperables para el turismo de los pueblos de clima más húmedo y frío, que son precisamente los que hoy tienen mayor capacidad de gasto.

En cambio, el nivel de precios sí que es un factor en el que podemos intervenir. Los precios españoles han sido hasta ahora mucho más baratos que los normales en Europa. La posibilidad de alcanzar en España más confort y

satisfacciones por el mismo dinero ha sido, indudablemente, uno de los factores que más han impulsado el turismo. Según datos de este mismo año, tomados de «Mundo Económico», el gasto turístico diario en alojamientos de categoría media es en España de ocho dólares, frente a 13,7 en Italia y 16,4 en Francia, por citar a nuestros más directos competidores. Únicamente tiene precios más bajos que nosotros Yugoslavia, rebajados recientemente con la intención de atraer hacia sus fronteras un turismo del que está muy necesitada. Pero el sistema político del país y la falta de confort y atracciones, determinada por la estancamiento de casi todas las actividades (Galbraith ha dado curiosas precisiones sobre este aspecto), hacen que hoy por hoy Yugoslavia no sea rival de importancia.

Sin embargo, según los datos de la publicación citada (que tomamos de «Información Comercial Española»), el incremento de los gastos turísticos experimentado en los diferentes países europeos nos da un desfavorable lugar de cabeza. El gasto turístico diario se ha incrementado en España, de 1959 a 1962, en un

22,67 por 100, frente al 17,69 por 100 en Italia y el 14,42 por 100 en Francia. Sin embargo, como se ve por las cifras de gasto antes dadas, nuestra situación en precios sigue siendo favorable, pese a este incremento, y según opina «Información Comercial Española», el turismo español tiene todavía un margen considerable en materia de precios. No obstante, consideramos que debe ser cuestión muy vigilada, pues aunque el precio barato no es el único factor que atrae el turismo hacia España, sería peligroso minimizar su importancia, toda vez que podría llevarnos a matar la gallina de los huevos de oro.

Por último, en la abundancia y confort de las instalaciones, tan íntimamente relacionado con los precios, es donde con más intensidad puede actuarse. Una acertada coordinación de la iniciativa pública con la privada y la facilidad y agilidad de crédito contribuirán a que en España el turismo continúe siendo ese factor de equilibrio en nuestro desarrollo que hemos de necesitar durante bastante tiempo. Y en toda ocasión, una considerable fuente de riqueza para el país.